
REDACTOR GENERAL

DE ESPAÑA.

Madrid jueves 14 de abril de 1814.

S. Tiburcio y S. Valeriano Mrs. — Sale el sol á las 5 h. y 26 ms. y se pone á las 6 h. y 34 ms. —
Quarenta Horas en la Parroquia de S. Sebastian.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de Plaza, Infantería segundo de Soria. Patrullas, Dragones Rey de línea. Capitan de hospital idem.

VARIEDADES.

A los nobles habitantes de las riberas del Tajo.

UN CIUDADANO SUYO.

Habitantes de las riberas del Tajo: un conciudadano vuestro, un amigo, un hermano os dirige su débil voz en la situación mas crítica. Nosotros hemos sufrido (mas que todos quizas) el ominoso yugo con que el déspota del Sena creía aherrrojar la España entera para arrebatar de su seno la florida juventud, último fatal golpe que le restaba: mas ya le derrocamos, ya le vencimos, ya respiramos libres, libres sí, pues que si ya alejamos de nuestro suelo á este feroz enemigo de la humanidad misma, tambien hemos puesto una barrera insuperable á los déspotas tiranos: hemos recobrado la dignidad de hombres, que perdimos, y que vemos hoy tan asegurada en esa preciosa carta, en esa divina Constitución, monumento eterno de nuestra constancia, de nuestra lealtad, y de nuestro valor.

Fernando VII, el monarca deseado, el ídolo de los españoles va á fixar su trono en medio de nosotros: trono indudablemente mas hermoso y mas digno, que el que han ocupado sus abuelos. Estos eran gobernados por indignos favoritos: nos regian qual á esclavos y vasallos despreciables; y eran en fin el brazo

espantoso del bárbaro despotismo. Fernando VII no, Fernando VII no es, ni jamas puede ser déspota. Fernando VII es mas que Rey, es nuestro padre, es la primer cabeza de esta dilatada sociedad. Tal le declara nuestra sagrada Constitución; tal le hemos jurado impávidos al frente de las bayonetas enemigas, y tal le declaró Dios en el momento mismo que por Rey le proclamamos.

Sin embargo de esta verdad, apoyada en la razón, en la ley y en la naturaleza, existen aun mil y mas perversos que procuran turbar nuestra celestial quietud, nuestro sistema legal y poderoso. Y ¿quiénes son los primeros conjurados? ¿Quiénes los autores de esta sanguinaria divergencia? Prelados eclesiásticos, grandes del primer orden, y representantes de esta nación heroica, y libre ya á su pesar. Díganlo en buen hora los Torremuzquiz, los Quebedos, los Reynas, y otros, y otros, cuyo germen sedicioso vemos cundir por nuestros pueblos. Hablen al menos una vez esos pulpitos prostituidos, y esos papeles incendiarios, que sin embargo de la suprema censura, aún corren multiplicados entre nosotros. Los últimos sucesos de Toledo, los de Sigüenza, los de Valencia han sorprendido nuestros ánimos; la conducta de algunos de las primeras cabezas de estos pueblos, os ha llenado de escándalo, pero no desanimeis, pues á nuestra Regencia, sucede Fernando VII: y los juzgados respectivos sabrán,

qual deben usar de nuestras leyes, y sino aún existen verdugos, aun existen nuestros brazos sanguinarios, siempre que á tal precio haya de comprarse nuestra libertad.

En tanto, queridos compatriotas; despreciadlos, exêcradlos, maldecidlos, pues que no anhelan otra cosa, que ó abismarnos en la obscuridad y en el horror, ó arrojarnos con las cadenas del despotismo, ó volvernos los tiempos del exêcrable Godoy, y ministros corrompidos, ó ponernos segunda vez en estado de ser presa de Bonaparte, ú otra qualquier potencia, ó abismarnos quizá en una guerra civil, aun mas sanguinaria y destructora de la que en sus agostos interrumpidos ha desolado nuestros campos. Esto es lo que desean; á esto se dirijen esas ideas revolucionarias que veis desenrollar en nuestros pulpitos, y las que mirais estampadas con impunidad en esos papeles subversivos: en ese atleta de la hipocresía y del fanatismo, en ese Procurador detestable, y mil veces mas perjudicial, que la langosta á nuestros campos. Esto no os lo digo yo, soy el órgano, sí, de jueces honorables que tal le han calificado. Detestad sus ideas, y oid solo mi voz.

Fernando VII es el rey de las Españas. Por tal le hemos jurado al mismo tiempo que la *Constitucion*; y nuestro juramento existe gravado en nuestras almas; no qual le conservan esos hipócritas, que con voz de religion le huellan y desprecian. *Fernando VII* llega; no hallará en nuestro seno ni abundancia, ni profusion, pero hallará corazones enagenados en su amor: verá por dó quiera ruinas y asolacion, pero tambien encontrará millones de españoles libres y valientes: españoles, que esperan colocarle en un trono constitucional; en un trono levantado sobre cimas de cadáveres, y salpicado con la sangre de trescientos mil combatientes para asegurar nuestra libertad civil.

"La religion de la nacion española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera....." "La persona del Rey es sagrada, é inviolable, y no esta sujeta á responsabilidad." "El Rey de las Españas es el señor don *Fernando VII* de Borbon, que actualmente reina." He aquí, conciudadanos, lo que la *Constitucion* prescribe en los artículos 12, 168 y 179. Corred, mostradselos á esos tigres carniceros, sedientos de sangre humana. Que vean, que los *constitucionales*, no somos, segun dicen, ni *jacobinos* ni *republicanos*. Tenemos religion por leyes; quando la suya es de capricho y conveniencia. Proclamamos á

Fernando, no como ellos qual déspota, ó comodin de su ambicion y de sus intereses; sino *constitucional*, *legal* y segun el espíritu de las sociedades todas. Bien es verdad que á ninguna potencia extranjerá debe convenirle el sistema libre y constitucional de un pueblo, que rotas las cadenas que ligaban á sus manos útiles, principia á brotar en su seno las nuevas plantas de industria, é ingenio, que en breve le harán el pueblo mas feliz, y mas fuerte del universo. Decidles, en fin, que si anhelan ser esclavos, si apetecen la servidumbre, marchen al Africa, y se vendan qual mulatos.

Sí conciudadanos, *Fernando VII* todo lo conoce: nada se le oculta: ya vuela á la capital de la monarquía, vuela, sí, á dirigir solemne juramento al Dios de paz de guardar y hacer guardar nuestro sagrado código: viene, pues, á ser *Rey constitucional*; padre de los españoles; el premio de la virtud, y la espada sangrienta que derroque á los malvados. ¡Día sin comparacion el mas feliz de todos! ¡Dios santo, apresura tú su aurora celestial anunciando en sus reflexos paz y placer sin fin! M. P. M. de H.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Papeles franceses.

París 14 de marzo. — S. M. la Emperatriz Reyna y Regente ha recibido las noticias siguientes de la posicion de los ejércitos el 12.

El dia despues de la batalla de Crahonne (el 8) el enemigo fue perseguido por el príncipe de la Moskwa hasta Etouville. El general Woronzow, con 7 á 800 hombres guardaba esta posicion, cuyo acceso dificultaban muchísimo dos pantanos impracticables, por entre quienes se debia andar una legua.

El baron de Gougault, primer oficial de ordenanza de S. M. y de mérito distinguido, salió á las 11 de la noche de Chavignon con cinco batallones de la antigua guardia, dió vuelta á la posicion, pasó por Challevois y pasó á Chivi. A la una de la madrugada descubrió al enemigo, á quien acometió á la bayoneta. Los rusos despertaron á las voces de *viva el emperador*, y se les persiguió hasta Laon. El príncipe de la Moskwa penetró por el desfiladero.

Al rayar del siguiente dia 9 se notó haberse reunido el enemigo con los cuerpos prusianos. Su posicion era tal, que se dió por

inatacable. Solo pues se tomó posición.

El duque de Ragusa, que había dormido el 8 en Corbené, compareció á las 2 de la tarde en Veslud, arrolló la vanguardia enemiga, atacó el lugar de *Athies* del que se apoderó, y le fué próspera toda aquella jornada. A las 6 y media tomó posición. A las 7 el enemigo hizo una carga de caballería una legua á retaguardia donde el duque de Ragusa tenía un parque de reserva. El duque acudió allí prontamente; pero ya el enemigo se había llevado 15 piezas de artillería de este parque.

El mismo día, el general Charpentier, con su division de la guardia joven, tomó el lugar de Clacy. Este por siete veces fué atacado por el enemigo al otro día y otras tantas rechazado. Dicho general hizo 400 prisioneros. El enemigo dexó sus avenidas cubiertas con sus cadáveres. El quartel general del emperador estuvo el 9 y el 10 en Chavignon.

S. M. juzgando imposible atacar las alturas de Laon, trasladó el 11 su quartel general á Soissons. En igual día ocupó el duque de Regusa á Bery-an Bac.

El general Corbineau estuvo satisfecho en Rheims del bello espíritu de sus habitantes.

El 7 á las 11 de la mañana el general Saint-Priest, comandante de una division rusa, se presentó delante de Rheims intimándole la rendición. El general Corbineau le contestó á cañonazos. El general Defrance llegó á la sazón con su division de guardias de honor. El general Saint-Priest hizo pegar fuego á dos grandes fabricas y á 50 casas extramuros de la poblacion. Conducta propia de un desertor. Enemigos de esta clase han sido en todas edades los mas crueles para con su patria.

Soissons ha sufrido muchísimo. Los habitantes se han portado del mejor modo. Elogian infinito el regimiento del Vístula que lo guarnece, y recíprocamente elogia este á aquellos habitantes. S. M. ha concedido á este bizarro cuerpo 30 decoraciones de la Legion de Honor.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Kingston, en Jamaica, 29 de enero. = Hemos recibido por Rio de Hacha la noticia de que los mompoxinos habían entrado en Chiriguana, y pasaban al Valle para quemarlo, como ya lo habían verificado con varios caseríos y

haciendas por donde habían pasado; y que el señor Aramendi con 200 hombres que había reunido en el Hacha iba á salir para atacar y contener á aquellos enemigos. En este momento acaban de llegar dos barcos de Cartagena, y hemos salido de la incertidumbre en que nos te en su tardanza. Esta ha consistido en que aquel puerto ha estado cerrado treinta y tantos días, con motivo de habilitar la expedicion de 11 goletas y un bergantin, que salió de allí el 13 del corriente, y lleva 800 hombres entre gente de desembarco y tripulaciones de buques. No se sabe de positivo qual sea el destino de semejante expedicion; pues los que han llegado de Cartagena dicen que se ha formado con tanto sigilo y misterio, que nadie ha podido penetrar á dónde se dirige, pero que generalmente se cree va á Portobelo. Si es así corre mucho riesgo el conyoy que el 25 del corriente salió de aquí para aquel puerto, interesado en dos millones de pesos para Panamá y Lima; pero es de creer que si los cartageneros se dirigen á Portobelo no sea con ánimo de permanecer allí mucho tiempo. Por los mismos conductos hemos sabido ser falsa la voz que corrió de haberse apoderado el señor Samano de Santa Fé.

Pasan de 30 los corsarios que se han armado en Cartagena, entre ellos algunos de mucha fuerza, y han hecho infinidad de presas muy interesadas, por cuya causa aquella plaza está ahora abundante de vinos, aguardiente, aceite, harina, pasas y demas efectos de la península, por los buques que han apresado procedentes de Cadiz, Málaga, y la Coruña; en términos que aseguran no haberse visto nunca aquella bahía con mas barcos que los que ahora tiene; de modo que el ponton, la cárcel, las bóvedas, la inquisicion &c. están llenas de prisioneros á quienes tratan con el mayor rigor é ignominia: basta decir, que el comandante de una corbeta, su segundo don Vicente Lagos, don Juan Fernandez, y otra porcion de oficiales y sugetos de estimacion andan con su gran cadena al pie limpiando las calles y el fango del puente, y son custodiados por una patrulla de zambos y negros, cuyo cabo quando se le antoja descarga su vara sobre las costillas de aquellos infelices, á quienes no es permitido quejarse; y para ultrajarlos mas ponen siempre á un capitán ó qualquier otro oficial de pareja con algun negro, y así van los dos en una misma cadena al trabajo que se les destina. A su estrecha prision y á los repetidos insultos que sufren se agrega que solo se les pasa para su manutencion dos reales en papel, cuya especie de moneda esta tan acreditada que por una onza de oro dan noventa y mas pesos en papel. Esto es muy doloroso, y no debe mirarse con indiferencia; pues clama al Cielos la suerte de tantos hombres de honor vilipendiados.

(Cart. part.)

IMPRESOS.

Conciso n. 86. = Cortes. El gran fenómeno, ó sea la conversion del Procurador general al verdadero conocimiento en cierto punto.

Abeja madrileña n. 80. = Un artículo tomado del Ciudadano por la Constitucion, sobre la carta de Fernando VII á la Regencia, y la conducta de las Cortes en esta ocasion. = Continúa la relacion de los sucesos de la farsa de Bayona. = Cortes.

CORTES.

Dia 13. = Leida el acta del dia anterior, se dió cuenta de un oficio del Gobierno, por el qual constaba no hallarse mas adelantado el expediente de division de partido, por no haber remitido aun sus trabajos algunas diputaciones provinciales, á pesar de las repetidas instancias de la Regencia. A la comision de Hacienda pasó, con urgencia, el presupuesto general de los productos y gastos de la monarquía para el año próximo de 1815, del qual resultaba un deficit de mas de quatrocientos millones de reales, inclusa la deuda de la tesorería general por créditos, libranzas, prestamos y otras obligaciones. A la militar una exposicion de doña Gabriela Martínez de San Martín, en que solicitaba algun auxilio para subsistir, alegando la muerte de su marido don Miguel Alvarez Olmedo, á quien sacrificaron los franceses en un patíbulo, á causa de su patriotismo. A la de infraccion de Constitucion una quexa de don Bernardo Molet y don Pedro Roig, vecinos de Canet de Mar, contra el gobernador don Cesareo Escobar, y otra quexa del Regidor de la villa de Valdeganga de Jorquera, contra el alcalde de Albacete, conde de Pino-hermoso. Se mandó quedar sobre la mesa el dictámen de la comision de Hacienda sobre una solicitud de don Nicolás Colmenero, y de su sobrina doña María Perez.

El Sr. Lainez, individuo de la comision que extendió el Reglamento de Milicias nacionales, hizo una indicacion dirigida á que el Sr. Ostolaza escribiese la expresion que profirió ayer diciendo que dicha comision había tratado de sorprender á las Cortes. Sr. Ostolaza: en el calor de la discusion suele uno proferir expresiones de que luego se arrepiente, y que no tenia un hombre intencion de pronunciar. Yo no tengo presente el haberme producido en los términos que ha expresado el Sr. Lainez, pero si me he producido así, me retracto desde luego de qualquiera expresion que pueda haber ofendido á la Comision.

Se leyó una exposicion del general Copons, en que pedía al Congreso decretase la ereccion de un magnífico monumento á la derecha del Flavia, frente de Bascara, que perpetuase la memoria del 24 del mes pasado, en que tuvo la dicha de recibir á nuestro adorado Fernando en dicho puesto, y acreditase hasta la mas remota posteridad la constancia y heroísmo sin par de los valerosos españoles, que habian forzado al orgulloso Napoleón á restituirles su Rey, sin preceder pac-

to alguno. Esta exposicion pasó á una comision especial, donde se halla una proposicion análoga del señor Plandolit.

El señor Mendiola leyó una larga exposicion, que terminaba en las cuatro proposiciones siguientes: primera, que se estableciese en la provincia de Querétaro la diputacion provincial con arreglo á la Constitucion; segunda, que los alumnos de los colegios existentes en esta provincia, recibiesen los grados de las facultades y ciencias sin necesidad de emigrar: tercera, que la Regencia pusiese en estado de resolucion el expediente sobre creacion de mitra, concedida á dicha provincia: quarta y última, que sus armas fuesen orladas con el siguiente lema. *Unida á la madre patria por su diputacion provincial. Año III. de la Constitucion.* Todo pasó á la comision ultramarina.

A los señores Vargas, Cuartero y Avella (á consecuencia de haber hecho y aprobádose una indicacion de los tres, sobre que las Cortes expidiesen un decreto, autorizando á la academia de la Historia, para que recogiese todos los documentos, que considerase precisos, para formar la Historia de la revolucion española) se les encargo por el Congreso que extendiesen y presentasen la minuta del decreto correspondiente.

Fueron aprobados los poderes de los señores don Bernardo Forte, y don Manuel Martalo, diputados por los partidos de Betanzos y la Coruña.

El Sr. Rivero leyó una exposicion contra los procedimientos del virey del Perú, don Fernando Abascal, y concluía con tres proposiciones, á saber: primera, que la Regencia nombrase gefes políticos en la capital del Perú, y demas capitales de Ultramar. Segunda: que la Regencia remitiese á las Cortes los informes y expedientes, que se le hubiesen enviado sobre la promocion á mariscal de campo del brigadier Pejuela, nombramientos de jueces de censos y bienes de difuntos, averiguacion de la conducta de los ministros de aquella audiencia &c. Tercera: que todo pasase á una comision especial, á fin de que presentase su dictámen. Con este motivo hizo el Sr. Arispé una indicacion relativa á que una representacion del virey Abascal contra el Sr. Rivero, atacando en ella la libertad de los diputados de Ultramar, pasase á una comision especial, para que informase sobre ella. Esta indicacion dió lugar á una acalorada discusion, por lo qual la retiró su autor incomodado.

Las Cortes quedaron enteradas de que S. M. y AA. continuaban sin novedad en su importante salud.

Quedó aprobado el dictámen de la comision militar sobre diferentes adiciones á varios artículos ya aprobados del Reglamento de milicias nacionales; y se levantó la sesion.

Teatro. = En el del Príncipe á las 7 se representará la comedia titulada: *El Vano Humillado*, y un buen saynete.

Actores: señoras Sanchez y Tores: señores Mayquez, Caprara, Avecilla, Cristiani, Suarez, Contador, Fabiani, Rubio y Pacheco.

La entrada de ayer fué de 1984.

IMPRENTA DE M. REPULLÉS, plazuela del Angel.